

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Consideraciones sobre el empuje a la mujer.

Castro Tolosa, Silvana y Lombardi, Gabriel.

Cita:

Castro Tolosa, Silvana y Lombardi, Gabriel (Noviembre, 2016).
*Consideraciones sobre el empuje a la mujer. VIII Congreso Internacional
de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de
Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires,
Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/gabrielombardi/12>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pcBx/Vbx>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.*

CONSIDERACIONES SOBRE EL EMPUJE A LA MUJER

Castro Tolosa, Silvana; Lombardi, Gabriel
UBACyT, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Estudiaremos el concepto “empuje a la mujer” restringido a algunos casos de psicosis. Recurriremos a dos referencias puntuales de Lacan: en 1958, al postular que la transformación en mujer testimonia del problema de todo ser hablante respecto del sexo y de su existencia en el universo simbólico. Algunos sujetos expresan de ese modo la carencia estructural que el decir paterno inscribe en la psicosis. Luego en 1972, al formalizar el empuje a la mujer enfocándolo ahora en el forzamiento que lleva al sujeto al campo del Otro, en tanto ajeno al sentido fálico. La pregunta que enmarca esta investigación es si el empuje a la mujer funciona como agente desestabilizador o si contribuye al restablecimiento de la estructura.

Palabras clave

Psicosis, Empuje a la Mujer, Desencadenamiento, Solución

ABSTRACT

THOUGHTS ON THE PUSH-TO-THE-WOMAN

We will study the concept of “push-to-the-woman” in relation to some cases of psychosis. We will resort to two specific references in the work of Lacan: in 1958, when he posits that the transformation into the woman attests to the problem of every speaking subject regarding sex and his existence in the symbolic universe. Some subjects express in the “push-to-the-woman” the structural lack that the paternal saying inscribes in the psychosis. Later on in 1972, when Lacan formalizes the “push-to-the-woman” considering the forcing that takes the subject to the field of the Other, as lacking of phallic sense. The question that frames this investigation is whether this concept works as a destabilizing agent or, conversely, if it contributes in the recovery of the structure.

Key words

Psychosis, Push to the Woman, Unleashing of the psychosis, Solution

Introducción

En el presente trabajo nos dedicaremos a estudiar el concepto “empuje a la mujer” en tanto manifestación restringida a algunos casos de psicosis en particular. Para esta tarea recurriremos a dos referencias puntuales en la obra de Lacan: la primera de ellas corresponde al texto de 1958 *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis*, al postular que la transformación en mujer testimonia del problema de todo ser hablante respecto del sexo y de su existencia en el universo simbólico. Algunos sujetos expresan de ese modo la carencia estructural que el decir paterno inscribe en la psicosis. La segunda de las referencias lacanianas es bastante más tardía. La encontramos en 1972 en el texto *El atolladero*, al formalizar el empuje a la mujer enfocándolo ahora en el forzamiento que lleva al sujeto al campo del Otro, en tanto ajeno al sentido fálico.

La pregunta que alienta a este trabajo es si el empuje a la mujer funciona como un agente desestabilizador en los casos de psicosis en los que se presenta o si —en verdad— contribuye al restablecimiento de la estructura.

¿Problema o solución?

Colette Soler sostiene que en *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis* la tesis de Lacan implica que la transformación en mujer es una manera de solucionar el problema del sujeto hablante (problema que no es exclusivo del psicótico). Se refiere al problema de inscribir el ser, de ubicar la existencia y el sexo en el lenguaje, quedando implicada así la dimensión simbólica. La autora enfatiza que la transformación en mujer permitiría a algunos psicóticos solucionar el agujero de la existencia y del sexo en el Otro del lenguaje.

Estas operaciones de lectura que Soler hace sobre el mencionado texto lacaniano fueron pronunciadas en el año 2004, en Argentina, más precisamente en el Hospital Borda, en el marco de su conferencia titulada precisamente “El empuje a la mujer”. Allí Soler señala el caso del presidente Schreber y su delirio de transformarse en la mujer de Dios como ejemplo de solución para ese goce desregulado y en exceso que lo lleva al desencadenamiento. Solución que pasa primero por diferentes momentos de inconveniencia para el sujeto, solución que es elaborada y alcanzada por el sujeto al cabo de un tiempo y que termina sirviendo para explicar los fenómenos de emasculación que padece.

Vale una aclaración sobre el señalamiento de “algunos” psicóticos; debido a que la experiencia clínica en la atención de este tipo de pacientes no nos permite hacer del concepto “empuje a la mujer” un índice extensible a todos los casos.

Todo lo desarrollado hasta aquí concuerda con lo planteado por Freud al arribar a la idea de una posición homosexual en la base de la paranoia en su escrito de 1911 *Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoide) descrito autobiográficamente*.

Su postulado gramatical “él me ama (por eso me persigue)”, también respalda a que la homosexualidad vendría al lugar de una solución, tentativa de restablecimiento de los lazos con el objeto luego del estallido de la enfermedad, en un intento de autocuración.

Por su lado, la autora Geneviève Morel expone que con esa maniobra gramatical, Freud exhibe tempranamente su teoría sobre la homosexualidad como causa de la paranoia. La lectura que Morel hace señala más bien a la homosexualidad en la base de la paranoia y sostiene que Freud ubica allí una causalidad pulsional[i]. Resalta que para Freud la causa de la psicosis es pulsional, mientras que para Lacan se tratará de una falla a nivel del significante.

Dispuestas de este modo las cosas, la homosexualidad ubicada ya sea a nivel de la causa o a nivel de la solución en la psicosis, la transformación en mujer resulta justificativa y explicativa del hecho patológico.

Por su parte, el DSM V, nomenclador de referencia para la psiquiatría actual, no contempla las manifestaciones de este concepto en su capítulo “espectro esquizofrénico y otros trastornos psicóticos”. Este manual reserva en su capítulo “Trastornos parafilicos”, el diagnóstico de “Trastorno transvestista” (cuya codificación es F65.1, caracterizado por fantasías sexuales recurrentes y altamente excitantes, impulsos sexuales o comportamientos que implican el acto de travestirse). Dentro de este diagnóstico existe un grado variable de tendencia a la disforia de género (malestar persistente

con su papel o identidad sexuales).

Asimismo este manual ha incorporado en su última edición, un capítulo específico sobre la disforia de género, donde se señalan tres diagnósticos: “Disforia de género” (F64.x), “Otras disforias de género especificadas” (F64.8) y “Disforia de género no especificada” (F64.9). La introducción advierte rápidamente que la cuestión del sexo y el género es altamente controversial y que ha producido una terminología cuya significación ha ido variando a lo largo del tiempo. En todos los casos se subraya como componente medular la incongruencia entre el género asignado y el vivenciado[iij].

La novedad lacaniana

Es el propio Lacan quien critica la idea freudiana de que el intento de solución en la psicosis vaya por el lado de la homosexualidad. De hecho –como subraya Soler en su conferencia recién citada- en *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*, Lacan ya sostenía que el psicótico no puede ser homosexual porque no puede ser hombre. Dice Soler: “La forclusión del *Nombre del Padre* (...) determina que alguien no sólo no puede instalarse en una posición clásica ‘hombre’ sino que en otra tampoco. El *Nombre del Padre* es condición para todos los posibles ‘hombres’”. (SOLER, 2004). Distinguiendo la amenaza de castración que atormenta a Schreber (fenómenos de voluptuosidad y emasculación) de la pretendida solución vía la identificación femenina (delirio schreberiano de convertirse en la mujer de Dios), Lacan sienta las bases para la futura revisión de este concepto.

Lacan *vuelve* a referirse al empuje a la mujer nombrándolo formalmente como tal, en 1972 en su texto que en español conocemos como *El atolondradicho*. Decimos “vuelve” porque verdaderamente es aquí donde lo nombra por primera vez como tal, refiriéndolo como algo ya desarrollado anteriormente. La tesis de Lacan cambia totalmente aquí y la referencia es –aunque escueta- muy puntual: nombra al empuje a la mujer como un efecto sardónico, como el problema mismo[iiii]. Soler –en su conferencia ya nombrada- sostiene al respecto que el empuje a la mujer así entendido designa ahora la no transmisión de la castración y arriesga que es equivalente a la forclusión del hombre, más que a la promoción de la mujer. Señala:

“por falta de esta condición (la operatoria del Nombre del Padre) el conjunto de los “hombres” no existe (si lo decimos en términos de *El atolondradicho*). En este caso la relación de “hombre” a “hombre” (en el sentido de la anatomía) se reduce a la relación especular, narcisista, que elide la diferencia sexual”. (SOLER, 2004).

Recapitulando, para Lacan, en 1958, no se trata de que el “empuje a la mujer” solucione el problema de la psicosis *per se*, sino que –más bien- soluciona para algunos psicóticos el problema de todo ser hablante (respecto del sexo y de la existencia en el universo simbólico). En 1972, formaliza el concepto, ahora sí ubicándolo como el problema propio de la psicosis.

Palabras conclusivas

Retomemos nuestra pregunta inicial: ¿qué funciones puede desempeñar el empuje a la mujer en la psicosis? El rastreo bibliográfico del que hemos dado cuenta hasta aquí, nos permite inicialmente responder que las funciones de esta manifestación clínica pueden ser, al menos, de dos tipos. Podemos atribuir el empuje a la mujer a una de las causas eficientes del desencadenamiento psicótico, a la vez que también el mismo fenómeno puede officiar en un momento segundo de restablecimiento para la estructura, entramándose

para el sujeto de manera tal que este pueda servirse de él y dar cuenta de su vivencia real.

La experiencia clínica atendiendo este tipo de pacientes nos ha enseñado que es el propio sujeto psicótico quien –en pleno ejercicio que su libertad respecto del significante fálico- interpreta los fenómenos de pérdida de la realidad y nos entrega su testimonio. Constatamos la expresión del empuje a la mujer como irrupción de goce en una manera mortífera de desencadenamiento cuando un sujeto cuenta que –repentinamente- comenzó a sentirse atraído por observar genitales masculinos y a sentirse conminado a citar travestis a quienes despreciaba y necesitaba explicarles que él no era homosexual antes de iniciar la relación íntima que luego lo haría sentir asco de sí mismo. Este mismo paciente relata que un tiempo más tarde, a partir de una *seducción muy fuerte* que hubo en él, por fin Dios se comunicó comandándolo a que se vistiera de mujer para tener éxito en la vida. Luego de un tiempo de éxito profesional y éxtasis en sus relaciones sociales gracias a la vivencia plena de permitir que su mujer interior saliera, el paciente queda en la ruina económica, es internado y pierde todos sus lazos familiares y con amigos. Conoce a una enfermera con quien se casa y tiene hijos. El momento de la consulta se produce cuando la amenaza de su mujer interior reaparece y el paciente dice que no puede permitir que ella se manifieste abiertamente porque esto sería una ofensa a Dios, a su propia esposa e hijos, pero además, porque su cuerpo “envase” ha envejecido y ya no es digno de encarnar a esa mujer exitosa y plena.

Observamos un este caso cómo el mismo fenómeno que auspició el desencadenamiento, auspicia para el sujeto un momento segundo delirante de restablecimiento disipando la mortificación primera. El agregado se presenta cuando se produce a consulta el sujeto habla de la amenaza actual que su mujer interior encarna en este momento de su vida. Irónicamente, el Dios que lo conminó aquella vez a vestirse de mujer para conseguir éxito en la vida, hoy ha de sentirse ofendido si lo hiciera.

Como señalamos al inicio, Lacan refiere el empuje *a-la-mujer* como un efecto sardónico. “Sardónico”, además de indicar ironía y sarcasmo, remite también en tanto adjetivo a una risa que no proviene de una alegría interior. La medicina sanciona que la risa sardónica es una enfermedad en la que ciertos músculos se ven contraídos de manera tal que figuran una risa, ciertamente involuntaria. El término proviene de una práctica que se atribuye a los bárbaros de Cerdeña. La misma consistía en dar de comer o **beber la hierba sardonía**, especie de planta de tallo hueco, que **perturbaba el sentido y hacía retorcer los labios**, causando un efecto que se parecería a la risa. La leyenda relata una costumbre de los bárbaros sardos: los hijos llevaban a los padres muy viejos a los montes para sacrificarlos y, para ello, les suministraban la hierba sardonía. El padre, paradójicamente, moría de risa... involuntaria.

Esta referencia es verdaderamente importante a la luz de las elaboraciones freudianas respecto del padre y su función, pero también nos parece una referencia preciosa (o sea, de gran precio) para entender por qué Lacan elige semejantes términos para hablar de empuje a la mujer en la psicosis; nos referimos a “sardónico efecto” y también a “empuje”. El sujeto psicótico, mortificado por el significante, –pero de un modo sustancialmente distinto a la mortificación del neurótico- paga el precio de desconocer la tachadura de la mujer (su inexistencia) y desde esa posición, es que se ve empujado a ella. Irónicamente, prescinde de la referencia paterna para el acceso al lado femenino.

NOTAS

- [i] Morel, G. (2000). "El empuje-a-la-mujer". En *Ambigüedades sexuales. Sexuación y psicosis*. Buenos Aires: Manantial, 2012.
- [ii] American Psychiatric Association (2013). DSM V TM. Washington DC: American Psychiatric Publishing, 2013
- [iii] Lacan, J. (1972). "El atolondradicho". En *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2012.

BIBLIOGRAFÍA

- De Battista, J. (2015). El deseo en la psicosis. Buenos Aires: Letra Viva, 2015.
- Fierens, C. (2002). Lectura de L'étourdit. Lacan 1973: Sexuación y discursos, el muro de lo imposible. Barcelona: Ediciones S&P, 2012.
- Freud, S. (1911 [1910]). "Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoide) descrito autobiográficamente". En *Obras completas*. Vol. XII. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1991.
- Freud, S. (1924). "La pérdida de la realidad en las neurosis y en las psicosis". En *Obras Completas*. Vol. XIX. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1991.
- Freud, S. (1924). "Neurosis y psicosis". En *Obras Completas*. Vol. XIX. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1991.
- Frignet, H. (2000). El transexualismo. Buenos Aires: Nueva Visión, 2003.
- Lacan, J. (1932). De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad, Buenos Aires: Siglo XXI, 2005.
- Lacan, J. (1955- 1956). El Seminario 3. Las Psicosis. Buenos Aires: Paidós, 2006.
- Lacan, J. (1958). De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis. En *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1988.
- Lacan, J. (1971-1972). El Seminario 19. ...o peor. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- Lacan, J. (1972-73). El Seminario 20. Aún. Buenos Aires: Paidós, 1995.
- Lacan, J. (1972). "El atolondradicho". En *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- Morel, G. (2000). *Ambigüedades sexuales. Sexuación y psicosis*. Buenos Aires: Manantial, 2002.
- Soler, C. (1996-97). La maldición sobre el sexo. Buenos Aires: Manantial, 2006.
- Soler, C. (2004). "El empuje a la mujer". Conferencia inédita en el Hospital Borda, 2004.
- Soler, C. (2009). "Lo que no se elige". En *Aun*. Publicación de psicoanálisis. Buenos Aires: FARP, 2009.
- Soler, C. (2009). Los afectos lacanianos. Buenos Aires: Letra Viva, 2011.
- Soler, C. (2012). El seminario repetido. Buenos Aires: Ed. Letra Viva, 2012.